Fundación Sin Fines de Lucro
Declarada de interés especial por la Legislatura del Gobierno de la Ciudad

Exhibición n° 6610 6611 Martes 6 de diciembre de 2005
Temporada n° 52 **Cine GAUMONT**

EL LOBO (Ídem., España, 2004) *Dirección*: MIGUEL COURTOIS. *Guión*: Antonio Onetti. *Fotografía*: Néstor Calvo. *Diseño del film:* Miguel Torrente. *Montaje*: Guillermo S. Maldonado. *Mezcla de sonido:* Jaime Fernández, Manuel Cora. *Edición de sonido:* James Muñoz. *Música original:* Francesc Gener. *Dirección de arte:* Luis Vallés. *Vestuario:* Pedro Moreno, Victoria Velásquez. *Elenco*: Eduardo Noriega (José María Loygorri, 'Txema'/'Lobo'), Silvia Abascal (Karmentxu), Patrick Bruel (Nelson), Mélanie Doutey (Amaia), José Coronado (Ricardo), Jorge Sanz (Asier), Aitor Mazo (Arrieta), Antonio Ferrera (Reto), Javier Tolosa (Padre Zunzunegui), Manuel Zarzo (Matías), Cristina Perales (Soto), Santiago Ramos (Pantxo), Ana Calderón (Hija de Narciso), Ramon Camín (Camarero retiro), Antonio Castro (Contreras), Fernando Cayo (Txino), Antonio Cifo (Guardia civil), Pau Cólera (Arteaga), Héctor Colomé (General Ortiga), Jacobo Dicenta (Napia), Juan Fernández (Comandante Palacios), José Luis García Pérez (Mejía), Saturnino García, José Hervás, Arantxa Iglesias, Amanda Marugán, Melchor Miralles, Amaia Montero, Chema Muñoz, Elena Muñoz, Alex O'Dogherty, Antonio Onetti, Roger Pera, Juan Polanco, Juanjo Rodríguez, Carmen Rossi, Julio Vélez. *Productor ejecutivo:* Julio Fernández, Melchor Miralles. *Productora*: Castelao Producciones S.A., Mundo Ficción. *Duración original*: 122’.

El film

Aunque la atonía industrial del cine español, por lo inveterada, pudiera inducir a pensar lo contrario, no hay por qué pensar que toda apuesta valiente o arriesgada haya de ser, necesariamente, temeraria o suicida: si se ponen en juego los elementos adecuados, y se trabaja con inteligencia y claridad de ideas, los resultados han de terminar, forzosamente, resultando satisfactorios. Así sucede, de hecho, en el caso de **El Lobo**, un producto de muy cuidada factura y del cual, salvo inesperada sorpresa, no cabe mas que esperar un rotundo éxito comercial, dado su enfoque y sus componentes.

A pesar de lo que el propio director haya podido mencionar acerca de sus fuentes de inspiración, **El Lobo**, en cuanto a su sustancia política, no tiene el más mínimo parecido con un film de Costa-Gavras, mientras que sí se acerca, y bastante, a las constantes creativas de un director como Alan Parker: el trasfondo político subyacente no deja de ser, en el film de Miguel Courtois —un realizador, pese a su juventud, muy rodado en el medio televisivo en Francia—, un elemento derivado del fundamento histórico real de la trama, y no, desde luego, un eje vertebrador de la película; además, su presencia efectiva se ciñe a una secuencia, esa en la que Ricardo, responsable del servicio secreto, formula su tesis acerca de la continuidad del terrorismo como un factor necesario (como salvavidas) ante el cambio político que se avecina, y justifica con ello la falta de voluntad (política y policial) para ponerle fin.

El resto es acción, mucha acción. Y muy bien rodada, por cierto; enmarcadas en una ambientación, tanto de gentes como de decorados, excelentemente trabajada (la tarea de reconstrucción de la época es encomiable, y hay que felicitar al equipo técnico en pleno por la minuciosidad con que se han recreado todos los detalles a tener en cuenta en estos casos), las escenas de atentados y persecuciones se van sucediendo, entreveradas por secuencias intermedias que, situadas en otros planos de la historia —los configurados por las diferentes tramas secundarias: la relación afectiva de Amaia con sus compañeros Lobo y Nelson; las reuniones y asambleas de los etarras, que se desarrollan en paralelo con las reuniones de la cúpula gubernativa: tanto en unas como en otras, se van a debatir y confrontar estrategias de ataque/defensa, que se ven ilustradas (y se contrastan) a través de iluminaciones contrapuestas, cada una con su simbolismo específico—, sirven de contrapunto (y remanso, previo a un nuevo empujón, y salto hacia delante) a una trama central cuya progresión rítmica y dramática está perfectamente calibrada.

La resultante final es la de un thriller tenso y trepidante, que sostiene la emoción y el interés a lo largo de todo el metraje, y que explota sabiamente, gracias a una

realización ágil y clara (y con una dotación de medios materiales y económicos suficientes: basta ver la amplitud y nivel del reparto actoral, o el despliegue de localizaciones, para comprobar de manera evidente que estamos muy lejos —por elevación— de los estándares de una tv-movie al uso), el material dramático con el que cuenta, oro de muchísimos quilates: el enorme juego que el personaje genérico del "infiltrado" —las habilidades que ha de desplegar para introducirse en la organización; la permanente incertidumbre acerca de si, con motivo del más mínimo fallo, será, o no, descubierto...— puede proporcionar a una trama de suspense político-policial está, en el caso de **El lobo**, perfectamente desarrollado, y nos termina ofreciendo un producto de un nivel más que digno. (...)

Sobre la elección del protagonista, hay que empezar reconociendo que el trabajo de Eduardo Noriega para cubrir las dos facetas (Txema Loygorri/Lobo) de su único personaje es muy, muy meritorio, y que ha crecido como actor, desde su debut con **Tesis** (Alejandro Amenábar, 1996), en magnitudes gigantescas; pero aun así, a la creación de su personaje le sigue faltando un punto de hervor, que habría de concretarse en algo más de dureza, un grado mayor de hosquedad, que le resultan muy complicados por sus perfiles, tanto físico como de carácter. (...)

En definitiva, y aún con sus fallas puntuales, hay que calificar **El Lobo** como un producto muy comercial y tremendamente solvente, llamado a satisfacer el gusto por un cine de entretenimiento bien hecho de un segmento de público muy, muy amplio.

(Manuel Márquez, extraído de www.labutaca.net)

Interpretada por Eduardo Noriega, José Coronado, Santiago Ramos, Silvia Abascal y Jorge Sanz, **El Lobo** es un película de acción, e intriga basada en la historia real de Mikel Lejarza, un agente de los servicios secretos que durante los años 1973 y 1975 trabajó como infiltrado en ETA, consiguiendo llevar a cabo la más importante caída de la banda, desmantelando la cuarta parte de la organización. La Operación Lobo consiguió también frustrar la primera fuga de presos etarras y detener una campaña de atentados. Y todo gracias a un héroe, un héroe que tuvo que abandonar sus derechos de libertad por convertirse en un perseguido de la organización.

Una vez descubierto, el Lobo tuvo que huir, con el rostro y la identidad cambiadas, siendo todavía perseguido por la organización; además de que después de haber ofrecido su vida por este trabajo, los servicios secretos de la dictadura se desentendieron de él y los problemas que sus acciones acarrearon. **El Lobo** es una película interesante que nos enseña una historia hasta el momento desconocida por la población y por los libros de historia escolares. Miguel Courtois dirige este filme, con un estilo muy particular, oscuro por momentos, pero claro y original sin demostrar una tendencia política. Noriega interpreta uno de los mejores papeles de su carrera, realizando una actuación entregada y convincente. **El Lobo** es, sin duda, una de las mejores películas de acción e intriga del año; y el hecho de que sea una producción española hace que sea aún más interesante.

(Extraído de www.es.movies.yahoo.com)

El 'thriller' político no es uno de los géneros más habituales del cine español y menos si en el centro del argumento o como telón de fondo se sitúa ETA. La película de Miguel Courtois, cineasta francés de origen español, se concentra sobre la peripecia individual de "Lobo", un topo infiltrado en la estructura íntima de ETA al servicio de la policía y los servicios secretos en los años 70, antes de la muerte de Franco, que propició la mayor catástrofe de la banda terrorista.

Los mejores logros se relacionan con la acertada resolución de las andanzas de este personaje atrapado entre dos mundos con los que no acaba de identificarse, con un ritmo ágil, una magnífica ambientación de época y muy especialmente con el trabajo eficaz y contenido de Eduardo Noriega, espléndido interpretando un personaje obligado a fingir permanentemente, extrayendo una convincente elocuencia de la determinación con la que afronta todo tipo de situaciones y de la intensidad de sus silencios y miradas.

Los defectos surgen por el contrario del excesivo esquematismo de algunos personajes que la dramaturgia cinematográfica no acepta, incluso en el supuesto, bastante probable, de que los modelos de referencia fueran así de simples, sin escala de matices, sobre todo los policías monolíticos, de una pieza. Por fortuna, la sucesión de hechos, en general bien narrados, la acción, prevalece sobre las recapitulaciones históricas y las disquisiciones ideológicas.

En cualquier caso, **El Lobo** es una entretenida película didáctica que huye de la autocomplacencia y del folclorismo, al tiempo que ilustra un capítulo bastante olvidado de la historia reciente y ayuda a comprender algunos de los enigmas que han venido rodeando la incapacidad de los sucesivos gobiernos para acabar con ETA y también los

oscuros mecanismos internos que propiciaron que el terrorismo se perpetuara a sí mismo aun después de la desaparición de la dictadura que de alguna manera lo legitimaba en sus orígenes.

Lo mejor, el trabajo inspirado de Eduardo Noriega y la visión general sobre ETA y la época que se articula sobre esta historia individual.

(Alberto Bermejo, 15 de noviembre de 2004, extraído de www.elmundo.es)

Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 48254102.
Todas las películas que se exhiben deben considerarse ***Prohibidas para menores de 18 años.***